

EL PAPA JUAN PABLO II CUMPLE 20 AÑOS COMO PASTOR DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Hablar del Papa es hablar de alguien querido para nosotros. A los 78 años es el Papa record. Nace en Wadowice, Polonia, el 18 de mayo de 1920. Su madre murió cuando él tenía 6 años. Su padre murió cuando él tenía 21 años. A los 22 años, en 1942, su país es invadido por los nazis de Hitler. Karol se une a un movimiento de resistencia cultural antinazi, donde participa en representaciones teatrales. Una vez que Polonia es liberada, comienza sus estudios de teología y ética en la universidad de Cracovia. Tantas pruebas juntas le hicieron desear el estado sacerdotal. Fue a ver al arzobispo y le dijo que quería hacerse monje carmelita. El arzobispo le dijo: **“Wojtyla, Dios quiere otra cosa de usted”**. Y así fue como entró al seminario clandestino de Cracovia, que funcionaba en condiciones dramáticas debido a la persecución nazi. Tenía 22 años. Y a los 26 años recibe la ordenación sacerdotal y viaja a Roma para seguir sus estudios.

Fue nombrado obispo cuando tenía 38 años. Y a los 47, cardenal. Y elegido Papa a los 58 años, un 16 de octubre de 1978. Era el número 263 papa de la Iglesia católica. Tomó el nombre de Juan Pablo II. En lo que va de pontificado ya nombró 1.200 beatos y 300 santos, más que todos sus antecesores juntos.

Sin lugar a dudas es la más grande autoridad moral del mundo en este final de siglo y de milenio. Ha logrado predicar el Evangelio en todos los rincones de la Tierra en un esfuerzo pastoral extraordinario, sin precedentes entre sus 264 predecesores papas. El Papa puede decir hoy “misión cumplida”, después de haber sido el principal protagonista en la derrota del comunismo europeo.

Es el Papa más longevo del siglo. Y aunque es verdad que en estos cinco últimos años ha envejecido en su cuerpo, sin embargo tiene dos armas secretas contra sus achaques: el óptimo funcionamiento de su sistema cardiovascular -gracias a los deportes que practicó en su larga vida- y una voluntad extraordinaria que le permiten sobreponerse a la fatiga tremenda que muchas veces le hace cabecear de sueño, con gran alarma de quienes le están cerca, durante algunas ceremonias.

1. *¿Quién es el Papa?*

Sólo desde la fe podemos comprender quién es el Papa.

En octubre de 1994 el famoso escritor italiano Vittorio Messori hizo una entrevista al Papa por escrito, y salió a la luz como uno de los libros leídos, titulado **“Cruzando el umbral de la esperanza”**. En ese libro Messori le hace esta pregunta: **¿Quién es realmente el Papa? ¿Es acaso uno de los antiguos mitos y leyendas que el hombre de hoy no puede aceptar?** Y termina diciendo el entrevistador: **“Ante usted es**

necesario apostar: o bien es usted el misterioso testimonio vivo del Creador del universo, o bien el protagonista más ilustre de una ilusión milenaria". Y en su osadía Messori le pregunta: "*¿No ha dudado nunca, en medio de su certeza, de esa verdad de fe: el Papa es el representante de Cristo en la tierra? ¿No le parece demasiado excesivo este título?*".

Y el Papa contesta con sencillez y con seguridad: "*¿No tengáis miedo!...El Papa es un misterio, es un signo de contradicción, es una provocación... Y por eso, frente a él hay que elegir. Y para muchos esta elección no es fácil. Esta elección no es solamente una iniciativa del hombre, es también una acción de Dios, que obra en el hombre*". Por tanto, creer en el Papa es una gracia de Dios. Es Dios quien nos hace creer en que detrás del Papa se esconde el mismo Dios. Sin fe, es imposible entender al Papa. Es el sucesor de san Pedro, a quien Jesús le encomendó cuidar, gobernar y pastorear esa pequeña Iglesia, apenas nacida.

¿Quién es, por tanto, el Papa? Es el *Vicario de Cristo*. Vicario significa el que sustituye a otro en una misión. Más que una dignidad, se refiere a un servicio: pretende señalar las tareas del Papa, su ministerio que tiene como fin el bien de la Iglesia y de los fieles.

Otro título del Papa es el siguiente: es el *siervo de los siervos de Dios*, para indicar justamente esa dimensión de servicio, no de prepotencia.

La más linda definición que he oído del Papa es la que dijo el escritor ruso Alexander Soljenitsyn: "*Este Papa es un don de Dios*". Y el famoso escritor francés, amigo del Papa Juan Pablo II apoya esta hermosa definición diciendo: "*Yo pienso exactamente lo mismo. Pero claro, estamos en el mundo, y aquí los dones de Dios pueden ser desdeñados y rechazados*". Y entonces se entiende por qué muchos lo critican, no lo aceptan, lo rechazan.

El mayor título que tiene el Papa y que comparte con todos nosotros es el título de cristiano. Este sí es título de gloria. San Agustín lo decía a sus fieles: "*Para vosotros soy obispo; con vosotros, soy cristiano*".

2. *¿Cuál es la misión del Papa?*

Para contestar a esta pregunta hay que acudir al Catecismo de la Iglesia Católica, ese faro luminoso que Dios ha puesto en este final de siglo y que ha sido y es un regalo del mismo Papa a la Iglesia.

a) *El Papa es Maestro* que enseña, bajo la inspiración del E.S., con sus palabras, escritos, encíclicas, documentos...que tenemos que recibir con fe, respeto y obediencia. Y ha escrito de todo: sobre Dios, sobre el hombre, sobre la familia, sobre el trabajo, los sistemas políticos, sobre la vida, sobre la evangelización, sobre la catequesis,

sobre fe y razón, sobre moral, sobre sacramentos, sobre el ecumenismo, sobre la paz. Sobre los laicos, sobre los sacerdotes, sobre las misiones. Ningún tema le es ajeno al cristiano.

b) ***El Papa es Pastor*** que pastorea a su grey, guiándonos por el recto camino, cuidándonos de las asechanzas de los lobos, alimentándonos con buenos pastos, curándonos las heridas y dando la vida por nosotros, si es necesario.

c) ***El Papa es sacerdote*** que nos santifica, ofreciéndonos los sacramentos.

3. *¿Qué características tiene este Papa?*

a) ***Es un Papa muy humano***: sabe reír y sonreír, cantar, bromear, escuchar, emocionarse, abrazar, ponerse serio, bostezar cuando tiene sueño, acariciar, tender la mano, ponerse un sombrero típico o un gorro, tomar mate, rascarse la nariz, frotarse los ojos, sacarse el solideo para acomodar su pelo blanco, lacio, como de algodón; mirar el reloj cuando una ceremonia se hace demasiado largo; arreglarse el cinturón de su sotana blanca, cuando nota que se le cae; llamar por teléfono directamente para felicitar por un programa que estaban dando en Italia sobre la figura del Papa; invitar a gente a almorzar; llamar por teléfono a un amigo suyo obispo que estaba en un hospital.

b) ***Es un Papa orante: reza mucho***. Es el arma más segura que tiene el Papa: la oración. Es el secreto de su fuerza espiritual, de su convicción y su arrastre. Uno de sus colaboradores contó que varias veces encontraron al Papa, durante sus frecuentes viajes, tendido en el suelo, con los brazos en cruz, rezando cuando lo suponían entregado al sueño. Nunca, ni cuando estuvo muy enfermo, perdió su misa matutina, narro monseñor Ngoc Thu, uno de sus secretarios.

c) ***Es un Papa mariano***: su devoción a la Virgen le viene desde antiguo, desde su patria Polonia, mariana cien por ciento. A Ella dedicó su Pontificado en su escudo: ***“Totus tuus, ego sum”***. No hay documento que escriba que no termine con una oración o una súplica a la Madre de Dios. A Ella le dedicó una encíclica hermosísima: ***La madre del Redentor***.

d) ***Es un Papa inteligente y bien preparado*** en todos los campos del saber humano y ético, poético, filosófico, teológico, espiritual. De ahí todos los documentos que ha sacado a la luz desde que está de Papa: 13 encíclicas, varias cartas, exhortaciones, las miles de homilias y discursos pronunciados en sus viajes. Es el Papa que más ha escrito de este siglo.

e) ***Es un Papa recio, fuerte, lleno de voluntad, valiente, abnegado***. Conoció el trabajo duro en la fábrica, antes de entrar en el seminario. Conoció la segunda guerra mundial y la invasión alemana en su misma patria. Conoció los horrores de las ideologías totalitarias y opresivas. Conoció la cruz de la enfermedad. Un día de febrero de 1944 lo atropelló un camión del ejército nazi y estuvo 18 horas tirado en la calle, en coma. Sus discursos han sido determinantes en la caída del muro del Berlín. Es un Papa valiente que sabe, no sólo anunciar el bien y la buena nueva, sino también denunciar el mal y el pecado. Conocemos su posición contra el aborto, la eutanasia, los regímenes totalitarios y opresores, contra los métodos anticonceptivos, contra todo aquello que atente contra la dignidad de la persona humana. Le apasiona la verdad sobre Dios, sobre el hombre.

f) *Un Papa sufrido*: ha sufrido muchas incomprendiones, muchas calumnias. Sufrió el atentado en **1981**, el 13 de mayo. El terrorista turco de extrema derecha Alí Mehmet Agca le dispara en la Plaza de san Pedro. Gravemente herido en el abdomen es operado y se le quita un metro de intestino. Semana después es nuevamente operado para clausurarle las sondas de la intervención anterior. Durante su internación se infecta con una cytomegalovirus. Once años después, en **1992**, es operado porque se le descubre un tumor del tamaño de una naranja: le quitan medio metro de colon. El tumor resulta benigno. Al año siguiente, **1993**, tuvo una luxación de hombro, cuando pisó la sotana y cayó por los escalones de la tarima del sillón pontificio. Más tarde presentó temblores de mano, lo que junto con un andar lento y pesado se llegó a especular que padecía el mal de Parkinson, un desorden neurológico degenerativo. El vaticano lo niega, diciendo que sufre un síndrome extrapiramidal. En **1994** cae al salir de la ducha y se fractura el fémur de la pierna derecha. Se le implanta una prótesis y lleva durante varios meses un bastón. Desde finales de diciembre de **1995** sufre tres infecciones intestinales. Sus médicos informan que son causadas por una apendicitis crónica.

g) *Es un Papa peregrino, viajero*: no por turismo, sino porque tiene la misión de recorrer el mundo para llevar la Buena Nueva del Evangelio. Es un Papa apasionado por la misión. Ha lanzado la nueva evangelización por todos los continentes. Nos ha concientizado sobre la importancia de llegar bien preparados para el tercer milenio y celebrar 2000 años de Cristianismo. Ha realizado 83 viajes pastorales, visitando 211 países. Ha recorrido 22 veces la circunferencia de la tierra.

4. *¿Cómo es un día en la vida del Papa?*

Se levanta a las 5.30 de la mañana. A las seis ya está en la capilla para hacer una hora de oración o meditación. De siete a ocho celebra la misa muy lentamente. A las ocho menos diez desayuna. Generalmente con invitados. De nueve a once se encierra en su oficina o en la capilla y trabaja. Durante estas dos horas está prohibido molestarlo. A las once comienzan las audiencias privadas a personas, jefes de estado...y duran hasta la una o una y media.

A la una y media almuerza, también con invitados. Rara vez hay políticos en su mesa. Por lo general son hombres interesados en la religión, filósofos o grandes profesores. Después hace una siesta. Al despertarse reza el breviario. Esto es algo importante para él.

A las cuatro y media, cinco retoma sus audiencias. Entre las siete y media y ocho menos cuarto, cena. Poco y rápidamente. Por lo general lee informes sobre la administración de la Iglesia o lecturas que le recomendaron. A las once y media se acuesta.

¿Qué desayuna? Pan, huevos, fruta y café. Todo preparado por las seis monjas polacas

¿Qué almuerza? Come pastas, ternera a la polaca y repollo.

5. *¿Cuál debe ser nuestra actitud ante el Papa?*

a) **Rezar por él**, para que Dios le ilumine y le dé fortaleza. De ordinario el Papa es criticado. Y en muchas cosas está siempre solo. Por eso, él tiene que sentir que nosotros estamos con él.

b) **Leer sus documentos y escritos**, como sólido alimento para nuestra mente y nuestra alma de cristianos.

c) **Apoyarle en todo y obedecerle**, sabiendo que lo que nos dice está inspirado por el Espíritu Santo y nos lo dice para nuestro bien. Siempre está defendiendo los derechos de Dios, del hombre y de la sociedad.

d) **Defender su persona y su transmitir su doctrina**: que delante de nosotros nadie hable mal de él. Es más, saber siempre la posición del Papa en todas las materias de fe y de moral. Hoy más que nunca necesita de los laicos, para apoyar la gran causa de la evangelización.